

**Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum**  
**RATIO FORMATIONIS: VIVIR SEGÚN LA FORMA DEL SANTO EVANGELIO**

*\* Presentación de los puntos más “prácticos y concretos”  
de la Ratio Formationis para la Formación Inicial.*

**CAPÍTULO III: LAS ETAPAS FORMATIVAS  
EN PERSPECTIVA FRANCISCANO-CAPUCHINA**

**I. Nuestra formación. El arte de aprender a ser hermano menor**

- I.1. Los nuevos contextos socio-culturales y eclesiales
- I.2. Nuestra identidad franciscano-capuchina hoy
- I.3. La iniciación a nuestra vida

**II. LA FRATERNIDAD Y LOS PRINCIPIOS DE LA  
FORMACIÓN**

- II.1. La fraternidad en el centro del proyecto formativo
- II.2. El acompañamiento franciscano
- II.3. El discernimiento fraterno

**III. Los protagonistas de la formación**

- III.1. El Espíritu Santo
- III.2. El formando, sujeto fundamental de la formación
- III.3. La Iglesia Madre e Maestra
- III.4. La fraternidad formativa
- III.5. El equipo formativo
- III.6. Perfil del formador
- III.7. Los pobres

**IV. LAS ETAPAS DE LA FORMACIÓN EN PERSPECTIVA  
FRANCISCANO-CAPUCHINA**

**1. La formación permanente**

- 1.1. Naturaleza
- 1.2. Objetivos de la formación permanente
- 1.3. Dimensiones
- 1.4. Medios
- 1.5. Tiempos
- 1.6. Otros temas de formación
- 1.7. Hacia una cultura de la evaluación
- 1.8. Otras Indicaciones

**LA INICIACIÓN A NUESTRA VIDA**

**2. La etapa vocacional**

- 2.1. Naturaleza
- 2.2. Objetivos
- 2.3. Las dimensiones
- 2.4. Tiempos
- 2.5. Criterios de discernimiento
- 2.6. Otras Indicaciones

**LAS ETAPAS DE LA FORMACIÓN INICIAL**

**3. El postulante**

- 3.1. Naturaleza
- 3.2. Objetivos
- 3.3. Las dimensiones
- 3.4. Tiempo
- 3.5. Temas prioritarios de formación
- 3.6. Criterios de discernimiento
- 3.7. Otras indicaciones

**4. El noviciado**

- 4.1. Naturaleza
- 4.2. Objetivos
- 4.3. Las dimensiones
- 4.4. Tiempo
- 4.5. Otros temas de formación
- 4.6. Criterios de discernimiento
- 4.7. Otras indicaciones

**5. El postnoviciado**

- 5.1. Naturaleza
- 5.2. Objetivos
- 5.3. Las dimensiones
- 5.4. Tiempos
- 5.5. Otros temas de formación
- 5.6. Criterios de discernimiento
- 5.7. Otras Indicaciones

**6. Formación Inicial específica**

**7. La colaboración formativa**

**Conclusión.**

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>2. La etapa vocacional</b></p> <p>211. Abraham es el icono del ser humano abierto a Dios. El relato de su llamada subraya los elementos claves de toda vocación (*Gn 12,1-9). En primer lugar, la invitación a que el hombre, saliendo del círculo cerrado de lo ya conocido, ponga en juego su vida, fiándose de Dios. En segundo término, la indicación de que la vocación es un proceso dinámico que activa todas las dimensiones de la persona, en especial, su capacidad relacional y su búsqueda del bien.</p> <p>212. La imagen de Abraham nos recuerda que a todo ser humano le corresponde atender a la llamada de Dios. Para cada uno, Él tiene una propuesta y a todos nos invita a caminar con confianza y a buscar con valentía. Toda vocación es un don del Espíritu Santo para edificar la Iglesia y servir al mundo. Es tarea de la comunidad cristiana suscitar, acoger y cultivar las vocaciones. Hay que promover la responsabilidad de todos para crear una cultura vocacional (*Can. 233)</p>	<p><b>3. El postulante</b></p> <p>230. El icono evangélico del bautismo nos presenta a Jesús como aquel en quien Dios se complace (*Mc 1,9-11). Él, siendo Hijo, se hizo nuestro hermano, para que siendo hermanos aprendamos a ser hijos de Dios. La fraternidad es la gran escuela en la que Dios nos revela nuestra identidad: el don de ser hijos y hermanos.</p> <p>231. El bautismo de Jesús nos muestra que Dios posa su Espíritu sobre cada uno de nosotros y nos marca con su amor. En el postulante se profundiza la relación personal con Dios y se adquiere una mayor conciencia de lo que implica el seguimiento de Jesús, comprometiéndose en un proceso de discernimiento vocacional en nuestra familia religiosa.</p>	<p><b>4. El noviciado</b></p> <p>255. El icono evangélico de Betania nos presenta una casa de puertas abiertas. Aquí se aprende (*Lc 10,38-42) a escuchar como María y a servir como Marta. No son cosas diversas. El fruto de la escucha es el servicio, y no hay servicio que no nazca de la escucha. Se trata de un hermoso camino de aprendizaje en el que Cristo, el Maestro, nos invita a escuchar su Palabra viva en el Evangelio, y a servirle en los hermanos, de modo especial en los pobres.</p> <p>256. Al igual que en Betania, en el noviciado se aprende a dirigir la vida en la dirección de Jesús: escuchando sus palabras y aprendiendo de Él, que se hizo siervo de todos, el hermoso arte del servicio.</p>	<p><b>5. El postnoviciado</b></p> <p>274. La muerte de Jesús en la cruz nos enseña que solo quien se dona totalmente es capaz de amar hasta el extremo (*Jn 19,30). La cruz es icono de gratuidad, disponibilidad y entrega. Es la escuela del sentido de la vida, donde aprendemos que el grano de trigo cuando cae y muere produce mucho fruto (*Jn 12,24).</p> <p>275. En la cruz, Francisco descubrió la pobreza y desnudez de Jesús, e hizo de su vida un intento de vivir cada vez más pobre y más desnudo. El postnoviciado, último estadio de la formación inicial, ha de servir a los hermanos a configurar sus vidas a la del Maestro.</p>

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>2.2. Objetivos</b></p> <p>215. Crear espacios de discernimiento que permitan una decisión vocacional libre y responsable (*ChrisV 136-143)</p> <p>216. Proponer caminos de crecimiento afectivo según el estilo de Jesús, invitando a vivir desde la lógica de la entrega gratuita.</p> <p>217. Presentar una visión del mundo desde las coordenadas de la espiritualidad franciscana.</p>	<p><b>3.2. Objetivos</b></p> <p>234. Ayudar al postulante a adquirir el conocimiento de sí mismo y la autonomía necesaria que le permita integrar de forma madura la propia historia y la realidad personal, con sus luces y sombras.</p> <p>235. Profundizar en la relación personal con Jesucristo, contemplando sus actitudes de amor, bondad, compasión y misericordia.</p> <p>236. Despertar la sensibilidad por las causas sociales que generan injusticia, violencia, pobreza y violación de los derechos humanos.</p>	<p><b>4.2. Objetivos</b></p> <p>258. Releer la propia historia en clave de gracia y como lugar de salvación, desde la gratuidad del amor y la compasión de Dios.</p> <p>259. Reforzar la centralidad de Cristo en la propia vida, encarnando sus sentimientos y actitudes, contemplando el misterio de su divina humanidad.</p> <p>260. Profundizar en el seguimiento de Cristo, oponiéndose al consumismo que genera exclusión; educarse en el diálogo, acogiendo la riqueza de la diversidad e integrando las diferentes maneras de ser.</p>	<p><b>5.2. Objetivos</b></p> <p>278. Vivir la libertad y la entrega en las que se sustenta la consagración religiosa.</p> <p>279. Consolidar la comunicación, el conocimiento recíproco, la transparencia en las relaciones y la corresponsabilidad fraterna.</p> <p>280. Testimoniar la solidaridad, la justicia y la verdad al lado de los que sufren.</p>

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>218. Dimensión espiritual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ofrecer la ayuda necesaria para que el proceso de discernimiento vocacional sea consecuencia de una elección personal de fe (*ChrisV 246)</li> <li>- Incentivar la oración, la vida sacramental y la lectura diaria de la Palabra de Dios</li> <li>- Descubrir, a través de la mirada interior, un camino de apertura a la trascendencia y a la belleza de la Creación</li> </ul>	<p><b>237. Dimensión espiritual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Hacer, con ayuda del acompañamiento, una narración autobiográfica en clave de fe, para tomar conciencia de la llamada de Dios.</li> <li>- Introducirse progresivamente al misterio de la eucaristía, al sacramento de la reconciliación.</li> <li>- Iniciarse en la oración litúrgica de la Iglesia y en la oración contemplativa.</li> </ul>	<p><b>261. Dimensión espiritual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Interiorizar la vida espiritual capuchina, centrada en la eucaristía, la liturgia de las horas y en la oración mental, con la ayuda de la <i>lectio divina</i> y de las tradiciones genuinas de la Orden (*Const 31,3).</li> <li>- Adquirir el hábito del silencio interior.</li> <li>- Profundizar en la dimensión teológica de los votos a través de la contemplación de la persona de Jesucristo, pobre, obediente y casto.</li> </ul>	<p><b>281. Dimensión espiritual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consolidar la centralidad de la consagración de la propia vida.</li> <li>- Descubrir en la oración y en la Palabra la acción constante del Espíritu.</li> <li>- Vivir en una sana tensión el equilibrio entre acción y contemplación.</li> </ul>
<p><b>219. Dimensión humana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Expresar un conocimiento de sí mismo adecuado a la propia edad.</li> <li>- Dejarse acompañar en el camino del discernimiento vocacional.</li> <li>- Mostrar deseos de pertenecer a un grupo y habilidades para establecer relaciones</li> </ul>	<p><b>238. Dimensión humana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprender y gestionar las propias emociones, prestando una especial atención a los aspectos afectivos.</li> <li>- Cuidarse a sí mismo, desde el punto de vista físico y psicológico, configurando una sana autoestima.</li> <li>- Acoger los elementos para la elaboración del Proyecto Personal de Vida, tomando como punto de partida la propia biografía.</li> </ul>	<p><b>262. Dimensión humana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Relacionarse con los hermanos compartiendo la propia historia personal.</li> <li>- Integrar la dimensión afectivo-sexual estableciendo relaciones sanas, maduras y oblativas.</li> <li>- Ejercitarse en el discernimiento personal y comunitario como medio para sintonizar con el plan salvífico de Dios.</li> </ul>	<p><b>282. Dimensión humana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fortalecer una estructura afectiva que favorezca la interdependencia y ayude a superar el individualismo.</li> <li>- Integrar desde el acompañamiento las necesidades espirituales, físicas, intelectuales y afectivas.</li> <li>- Programar el tiempo en un sano equilibrio entre lo personal, lo comunitario y el servicio a los pobres.</li> </ul>

<p><b>220. Dimensión intelectual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentar los principios y fundamentos de la experiencia de la vida cristiana</li> <li>- Ofrecer un primer acercamiento crítico al Misterio de Cristo</li> <li>- Iniciar el contacto con la vida de san Francisco y santa Clara presentando, de modo sencillo, los valores del carisma franciscano</li> </ul>	<p><b>239. La dimensión intelectual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Profundizar en el Catecismo de la Iglesia Católica.</li> <li>- Conocer la persona de Jesús mediante un programa de lectura sistemática del Evangelio.</li> <li>- Leer alguna hagiografía y una biografía moderna de san Francisco y santa Clara.</li> </ul>	<p><b>263. La dimensión intelectual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Complementar el estudio del catecismo con el de la teología de la vida religiosa y los valores propios de nuestra vida.</li> <li>- Estudiar una introducción general y sistemática de la Biblia y de la liturgia.</li> <li>- Profundizar los contenidos y espiritualidad de los Escritos de san Francisco (la Regla, el Testamento) las Constituciones, los Consejos Plenarios y de otros documentos de la Orden.</li> </ul>	<p><b>283. La dimensión intelectual</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consolidar un pensamiento crítico, abierto y evangélico.</li> <li>- Profundizar en el estudio de la Sagrada Escritura, la teología, la liturgia, la historia de la Iglesia y la espiritualidad de la Orden. Todos los hermanos, independientemente de la opción clerical o laical, han de recibir las bases suficientes para fundamentar la vida de consagración y servicio.</li> <li>- Adquirir un buen conocimiento de la historia de la Orden y de la propia Circunscripción.</li> </ul>
<p><b>221. Dimensión misionero-pastoral</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Si el candidato participa en alguna actividad pastoral, mantener su colaboración; en caso contrario, sugerirle alguna tarea pastoral</li> <li>- Dar a conocer, de forma general, los servicios pastorales y apostólicos que la Orden, la Provincia o la Custodia realizan</li> <li>- Iniciar la lectura del Evangelio, privilegiando textos que presentan con mayor claridad la pedagogía pastoral de Jesús en el anuncio del Reino de Dios</li> </ul>	<p><b>240. Dimensión misionero-pastoral</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Consolidar, a través del acompañamiento, los criterios de fe para la vida.</li> <li>- Comprometerse a una primera experiencia de trabajo apostólico y de servicio a los pobres.</li> <li>- Crecer en la sensibilidad misionera y social, atento a leer los signos de los tiempos.</li> </ul>	<p><b>264. Dimensión misionero-pastoral</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Descubrir en nuestra misión carismática una vía para colaborar en la construcción de un mundo más evangélico y fraterno.</li> <li>- Tener encuentros con hermanos de la circunscripción que encarnan en su vida y en sus valores carismáticos la misión de Jesús.</li> <li>- Realizar actividades de servicio entre los pobres y necesitados.</li> </ul>	<p><b>284. Dimensión misionero-pastoral</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Aprender a programar y evaluar en fraternidad las tareas pastorales.</li> <li>- Realizar experiencias de misión en situaciones de frontera.</li> <li>- Buscar el equilibrio entre la acción, la vida espiritual, la fraternidad y el estudio.</li> </ul>
<p><b>222. Dimensión carismática</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Ayudar a escuchar los deseos profundos del corazón y las motivaciones por nuestra forma de vida</li> <li>- Hacer de la oración el espacio fundamental del discernimiento vocacional (*ChrisV 284)</li> <li>- Presentar la vida capuchina desde una sólida eclesiología y una adecuada teología de la vida religiosa que valoriza todas las vocaciones del Pueblo de Dios</li> </ul>	<p><b>241. La dimensión carismática</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Acercarse a la persona de Francisco, descubriendo en él un modo original y bello de encarnar las intuiciones evangélicas.</li> <li>- Apreciar la vida fraterna, la minoridad, el silencio y la belleza de la creación.</li> <li>- Cultivar un espíritu de disponibilidad a las necesidades del mundo y de la Iglesia.</li> </ul>	<p><b>265. La dimensión carismática</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Aprender, entre los hermanos, el arte de la fraternidad.</li> <li>- Descubrir que ser hermano menor capuchino es nuestro modo peculiar de ser Iglesia: construyendo espacios de acogida, de encuentro y de ternura.</li> <li>- Acoger y transmitir con fidelidad creativa los valores carismáticos.</li> </ul>	<p><b>285. Dimensión carismática</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Afianzar el seguimiento de Jesús, afrontando también las dificultades.</li> <li>- Construir una identidad carismática sin fisuras, configurando la propia vida a la del Maestro.</li> <li>- Interpretar la realidad desde el misterio de la cruz, donde el amor se concreta en la libertad, la desapropiación y la entrega.</li> </ul>

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>2.4. Tiempos</b></p> <p>223. El tiempo de discernimiento antes del ingreso puede variar, pero en todo caso debe favorecer tanto que el candidato conozca nuestra propuesta de vida como que los responsables del acompañamiento perciban en él signos de consistencia vocacional.</p>	<p><b>3.4. Tiempo</b></p> <p>242. El tiempo es variable según las necesidades de los candidatos. En los últimos años, a causa de los cambios socio-culturales, eclesiales y familiares, existe una tendencia a prolongar el tiempo del postulante, con el deseo de facilitar el discernimiento y permitir una mayor maduración humana y cristiana. Nuestra legislación marca el mínimo de un año (*OCG 2/11), pero en la mayoría de las áreas geográficas de la Orden se extiende a dos años (*JöhriReav 31).</p> <p>243. El postulante comienza cuando el candidato es admitido por el Ministro provincial (*Const 29,</p>	<p><b>4.4. Tiempo</b></p> <p>266. El Código de Derecho Canónico establece que el tiempo de duración, para que el noviciado sea válido, es de doce meses transcurridos sin interrupciones en la casa del noviciado, y nunca más de dieciocho meses. La ausencia que supere quince días debe suplirse y la que es superior a tres meses lo invalida (*Const 31,6; CIC 647,3; 648,1; 653,2).</p>	<p><b>5.4. Tiempos</b></p> <p>286. El postnoviciado tiene una duración mínima de tres años, pudiéndose alargar hasta seis. Si el hermano o los responsables de la formación lo creen conveniente, y de manera excepcional, se puede prolongar hasta nueve años (*Const 34, 2; CIC 655; 657,2).</p> <p>287. Integrar y consolidar nuestros valores carismáticos exige un camino paciente y progresivo. Se imponen aquí los principios de la personalización.</p>

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
	<p><b>3.5. Temas prioritarios de formación</b></p> <p>244. <i>El trabajo</i>. Es importante ayudar a los postulantes a descubrir el trabajo como gracia y oportunidad, incentivando la disponibilidad a realizar trabajos sencillos y domésticos (*VIII CPO 7).</p> <p>245. <i>La economía</i>. Los postulantes deben ser introducidos en los principios de la espiritualidad franciscana: la gratuidad y la lógica del don, que exigen abandonar la cultura del consumo y de la exclusión (*Economía 16).</p> <p>246. <i>Justicia, paz y ecología</i>. Los que eligen nuestra forma de vida se comprometen a salvaguardar el medio ambiente y a colaborar de forma creativa en la resolución de los problemas que atañen al planeta (*Justicia 56-58).</p> <p>247. <i>Medios de comunicación y nuevas tecnologías</i>. Es necesario capacitar a los candidatos a un uso maduro, seguro y útil de los medios digitales. Es oportuno que los postulantes no gestionen sus perfiles sociales al margen de la fraternidad (*ChristV 86-90).</p>	<p><b>4.5. Otros temas de formación</b></p> <p>267. <i>El trabajo manual</i>. Es uno de nuestros valores carismáticos. Nos recuerda que Dios pone en nuestras manos la de la creación y nos pide atención y cuidado. Trabajando obra juntos, se fortalece el vínculo de interdependencia entre los hermanos (*VIII CPO 10).</p> <p>268. <i>La economía</i>. Los novicios irán aprendiendo el uso evangélico de los bienes, formándose en el desapego del dinero, descubriendo el valor de la sobriedad y cultivando un corazón generoso (*Economía 18).</p> <p>269. <i>Justicia, paz y ecología</i>. Durante el noviciado no hay que cerrar los ojos a la realidad de nuestro mundo: los derechos humanos, el medio ambiente, el hambre, la guerra exigen una respuesta solidaria, mística y profética (*Justicia 60-62).</p> <p>270. <i>Medios de comunicación y nuevas tecnologías</i>. Se recomienda el uso limitado de los teléfonos móviles y de los ordenadores, que deberían estar en una sala común. Una vida centrada en lo esencial nos protege de la esclavitud tecnológica (*LS 47).</p>	<p><b>5.5. Otros temas de formación</b></p> <p>288. <i>El trabajo</i>. El postnoviciado es tiempo para acercarse a diversas formas de trabajo posibles en la Orden. El criterio último de discernimiento no es ni la autorealización ni las urgencias institucionales, sino la apertura a la voluntad de Dios Padre (*JöhriReav 9; VIII CPO 11).</p> <p>289. <i>La economía</i>. Se han de consolidar los criterios para el uso transparente y ético de los bienes, viviendo la solidaridad entre nosotros y con los pobres, el consumo responsable y una administración preocupada por lo social. Sería muy oportuno que los postnovicios participasen en la confección del presupuesto de la fraternidad (*Economía 19).</p> <p>290. <i>Justicia paz y ecología</i>. Desde un estilo de vida sencillo, los postnovicios han de ejercitarse en el diálogo, el respeto y la valoración de la diversidad. El amor por Cristo ha de traducirse en el deseo de construir la paz y abrazar la causa del Reino en favor de los pobres (*Justicia 63-66).</p> <p>291. <i>Medios de comunicación y nuevas tecnologías</i>. Hay que fomentar el sentido crítico que favorezca un uso adecuado de los Medios. Son convenientes los cursos y seminarios específicos, la elaboración de normativas en los diversos contextos culturales y el empleo de recursos de evangelización a través de las nuevas tecnologías (*V CPO 58; Rfund 182).</p>

EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>2.5. Criterios de discernimiento</b></p> <p>224. Los siguientes criterios se refieren a la totalidad de la persona desde la óptica de la fe (*Const 18,3):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- salud física y psíquica</li> <li>- adecuada madurez, de modo especial, en las áreas afectiva y relacional</li> <li>- idoneidad para la convivencia fraterna</li> <li>- capacidad para conciliar ideal y concreción</li> <li>- flexibilidad a nivel relacional</li> <li>- disponibilidad al cambio</li> <li>- confianza en los formadores</li> <li>- adhesión a los valores de la fe</li> </ul> <p>225. Socialmente son considerados jóvenes las personas comprendidas entre los 16 y 29 años. La experiencia en el trabajo pastoral indica que más allá de los 35-40 resulta difícil adquirir los hábitos propios, en especial la apertura, que requiere la vida religiosa.</p>	<p><b>3.6. Criterios de discernimiento</b></p> <p>248. Criterios para evaluar la idoneidad (*CIC 597,1-2; Const 18,2):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- equilibrio psicofísico (examen médico y psicológico) con la documentación médica y los antecedentes penales</li> <li>- capacidad de iniciativa y de corresponsabilidad</li> <li>- recto uso de la libertad y del tiempo</li> <li>- disposición para el servicio y el trabajo</li> <li>- capacidad de elección libre y responsable</li> <li>- conocimiento y vivencia de la fe cristiana</li> <li>- suficiente claridad de motivaciones</li> <li>- apertura al acompañamiento formativo</li> <li>- aptitud para vivir en comunidad</li> <li>- disponibilidad para seguir a Cristo en pobreza, obediencia y castidad</li> </ul>	<p><b>4.6. Criterios de discernimiento</b></p> <p>271. Criterios para la admisión a la profesión temporal (*CIC 642):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Adecuado nivel de madurez humana y afectiva y capacidad para las relaciones interpersonales</li> <li>- Espíritu de iniciativa y participación activa y responsable en la propia formación</li> <li>- Capacidad de aceptar las diferencias en los otros y de vivir en fraternidad</li> <li>- Responsabilidad en el trabajo</li> <li>- Apertura a la Palabra de Dios</li> <li>- Vida de oración y contemplación</li> <li>- Flexibilidad y diálogo con los formadores</li> <li>- Sentido de pertenencia a la fraternidad y a la Orden</li> <li>- Servicio a los pobres y a los marginados de la sociedad</li> <li>- Comprensión de los votos y capacidad de vivirlos</li> </ul> <p>Conocimiento suficiente del carisma franciscano-capuchino</p>	<p><b>5.6. Criterios de discernimiento</b></p> <p>292. Se ofrecen aquí los siguientes criterios para la admisión a la profesión perpetua:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Capacidad de asumir un compromiso definitivo y de vivir los consejos evangélicos</li> <li>- Madurez afectiva</li> <li>- Experiencia personal de Dios y vida de oración</li> <li>- Iniciativa personal y responsabilidad de la propia vida</li> <li>- Capacidad de vivir y de trabajar en fraternidad</li> <li>- Servicio a los demás, especialmente a los pobres</li> <li>- Sentido de justicia, de paz y de respeto a la creación</li> <li>- Suficiente libertad interior y práctica de la pobreza</li> </ul> <p>Sentido de pertenencia a la fraternidad, a la Orden y a la Iglesia</p>



EPATA VOCACIONAL	POSTULANTADO	NOVICIADO	POSTNOVICIADO
<p><b>2.6. Otras Indicaciones</b></p> <p>226. Procúrese que el candidato conozca, aunque sea a grandes rasgos, nuestra identidad específica dentro de la Iglesia, para evitar el ingreso de aquellos cuya única motivación sea convertirse en sacerdotes (*IV CPO 21).</p> <p>227. Establecer orientaciones y criterios específicos para el acompañamiento vocacional de adolescentes, jóvenes o adultos, según las características de la propia cultura y las posibilidades reales de acogida. Los seminarios menores y los centros de orientación vocacional existentes en la Orden, además del voluntariado, son una buena oportunidad para hacer experiencia de nuestra vida (*OCG 2,2).</p> <p>228. En cada fraternidad haya un hermano responsable de la pastoral juvenil y vocacional debidamente preparado para realizar el acompañamiento de los candidatos. Cada Circunscripción debe tener un Secretariado de animación vocacional (*Const 17,4).</p> <p>229. En vista a que los candidatos adquieran progresivamente las cualidades requeridas para la admisión a nuestra vida, es necesario que en cada circunscripción o grupo de circunscripciones se establezcan estructuras adecuadas para ofrecer a los formandos, antes del comienzo del postulante, un proceso de formación personalizado (acogida, pre-postulante, aspirante, seminario menor) que puede durar al menos un año, según las necesidades y los ritmos de maduración de cada uno. Los formadores deben verificar si se han conseguido los objetivos fijados en la etapa vocacional, especialmente los que hacen referencia a la "madurez humana, particularmente afectiva y relacional" (*Const 18, 3; PI 63).</p>	<p><b>3.7. Otras indicaciones</b></p> <p>249. Es preferible que durante el tiempo de postulante no se realicen estudios académicos, para dar prioridad a otros estudios, cursos o talleres que están en sintonía con los objetivos de esta etapa.</p> <p>250. El lugar debe favorecer la integración en la fraternidad, el recogimiento y la meditación; que sea sencillo, posibilite trabajos manuales y el contacto con los pobres. Es importante que el candidato no sea llevado fuera de su contexto cultural.</p> <p>251. Se aconseja que los postulantes vivan en la misma fraternidad y con el mismo maestro, para que el acompañamiento personalizado resulte más profundo y eficaz.</p> <p>252. Con el postulante se inicia el camino de incorporación a la Orden. Es el momento de clarificar otras posibles pertenencias (*JöhriIdent 2.3.3): familia, grupos de amigos, movimientos eclesiales, partidos políticos, tribus, razas..., para dar paso a la nueva identidad evangélica adquirida en nuestra familia capuchina.</p> <p>253. Al final del postulante ha de haber un encuentro entre los equipos de formadores del postulante y del noviciado, en el que se presentará un informe detallado de cada uno de los formandos, de acuerdo a las cinco dimensiones.</p> <p>254. Desde los primeros días de admisión a la fraternidad los postulantes deben conocer las políticas y procedimientos de su circunscripción para la prevención de abusos sexuales a menores y adultos vulnerables. Después de un taller explicativo en esta área deberán firmar un documento que atestigüe que son plenamente conscientes de estas políticas, que están dispuestos a cumplirlas y recibir una formación regular sobre este tema a lo largo de su formación inicial y permanente.</p>	<p><b>4.7. Otras indicaciones</b></p> <p>272. El número ideal de novicios debe ser no inferior a 4 y el número máximo debe garantizar un acompañamiento personal y no masificado. Para ello se propone un máximo de 15.</p> <p>273. Al final del noviciado debe haber un encuentro entre los equipos de formación del noviciado y del post-noviciado para transmitir la información relativa a cada hermano respecto a los objetivos alcanzados y las áreas de crecimiento que deberá afrontar durante el post-noviciado.</p>	<p><b>5.7. Otras Indicaciones</b></p> <p>293. Hay que evitar fraternidades formativas masificadas y optar por experiencias reales de fraternidad que fortalezcan la identidad y el sentido de pertenencia y favorezcan el acompañamiento.</p> <p>294. Con la profesión perpetua se culmina el proceso de iniciación a nuestra vida. Llegado a este punto, el hermano debe estar dispuesto a continuar creciendo, convencido de que la formación no se termina nunca.</p>

	POSTULANTADO	NOVICIADO
<p><b><u>ANEXO II:</u></b></p> <p><b>DONDE HAY CARIDAD Y SABIDURÍA, ALLÍ NO HAY NI TEMOR NI IGNORANCIA (*Adm 27,1)</b></p> <p><i>Los hermanos, mientras se entregan al estudio, cultiven el corazón y la mente de tal manera que progresen en la vocación, según la intención de san Francisco, ya que la formación para cualquier tipo de trabajo es parte integrante de nuestra vida religiosa (*Const 39,5)</i></p> <p><b><u>II. PROGRAMA DE ESTUDIOS:</u></b></p> <p><b>NUCLEOS TEMÁTICOS PARA CADA ETAPA</b></p> <p>21. Los núcleos que se indican a continuación deben ser incorporados de forma gradual, orgánica y sistemática en los proyectos de formación de cada Circunscripción.</p> <p>22. Para fortalecer nuestra identidad carismática todos los hermanos deben conocer, independientemente de su opción laical o clerical, los contenidos fundamentales de las materias bíblicas, teológicas y del pensamiento franciscano, distribuidos procesualmente a lo largo de las distintas etapas de la formación.</p> <p>23. La metodología franciscana es activa, creativa y participativa y promueve los valores del esfuerzo, la disciplina, la perseverancia, y la responsabilidad. Se recomienda la lectura crítica y compartida de textos que estimulen la reflexión comunitaria. La programación anual, debe contemplar sesiones de evaluación.</p>	<p><b><u>II. PROGRAMA DE ESTUDIOS:</u></b></p> <p>25. El postulante a través de un <i>conocimiento inicial del carisma es introducido a nuestra forma de vida franciscana.</i></p> <p><b>2.1. Formación cristiana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La persona de Jesús y su mensaje</li> <li>- Profundización en el símbolo de la fe y los sacramentos</li> <li>- Presentación sintética de la espiritualidad cristiana</li> <li>- Fundamentos de moral cristiana</li> <li>- Nociones generales de liturgia (sin descuidar el propio rito)</li> <li>- Introducción a la lectura creyente de la Sagrada Escritura</li> <li>- Iniciación al sentido de la oración y a diversos métodos</li> </ul> <p><b>2.2. Formación Franciscana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La vocación religiosa en la Iglesia</li> <li>- Introducción a la vida de san Francisco y santa Clara</li> <li>- Elementos de la espiritualidad y del carisma franciscano</li> <li>- Presentación de la familia franciscana y capuchina.</li> </ul>	<p><b><u>II. PROGRAMA DE ESTUDIOS:</u></b></p> <p>26. El novicio debe <i>conocer</i> la vida cristiana y franciscana a la luz de lo que prescriben las Constituciones.</p> <p><b>3.1. Formación cristiana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La figura de Jesús en los evangelios</li> <li>- Los diversos carismas y ministerios en la Iglesia</li> <li>- Aspectos antropológicos, bíblicos y teológicos de la vocación</li> <li>- Psicopedagogía de la vocación: motivaciones y actitudes</li> <li>- María, madre de los creyentes y modelo de todo discípulo</li> </ul> <p><b>3.2. Formación a la vida religiosa</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fundamentos bíblicos de la vida religiosa</li> <li>- Breve historia de las formas de vida religiosa</li> <li>- Elementos esenciales de la vida religiosa en perspectiva teológica</li> <li>- Introducción a la vida espiritual</li> <li>- Teología de los Consejos Evangélicos</li> </ul> <p><b>3.3. Formación Franciscana</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Estudio crítico de la vida de san Francisco y santa Clara</li> <li>- Los escritos de san Francisco y santa Clara</li> <li>- Las fuentes hagiográficas franciscanas</li> <li>- Estudio sistemático del carisma y de la espiritualidad franciscana</li> <li>- Constituciones, Ordenaciones y Consejos plenarios de la Orden</li> <li>- Historia de la Orden y de la propia Provincia</li> <li>- Figuras de santidad de la Orden</li> </ul> <p><b>3.4. Profundización en el estudio de las Constituciones</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Las constituciones de Santa Eufemia y su evolución histórica</li> <li>- La renovación de las Constituciones después del Concilio Vaticano II</li> <li>- Análisis interdisciplinar de nuestras Constituciones</li> <li>- Inculturación de las Constituciones</li> </ul> <p><b>3.5. Introducción a la oración y a la vida litúrgica</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Fundamentos bíblicos y teológicos de la oración</li> <li>- La oración y la contemplación en la espiritualidad franciscana y clariana</li> <li>- La oración personal y la oración comunitaria</li> <li>- Métodos y técnicas de oración y de meditación (oración con la Palabra de Dios)</li> <li>- El año litúrgico: la liturgia eucarística y la liturgia de las horas</li> <li>- Praxis litúrgica</li> </ul>

## POSTNOVICIDO

### 6. Formación Inicial específica

295. Las Constituciones dividen nuestra formación en dos fases: inicial y permanente. La primera fase, que termina con la profesión perpetua, incluye la iniciación a la consagración y ofrece la posibilidad de comenzar en este periodo la preparación al trabajo y al ministerio (\*Const 23,4; JöhriReav 23).
296. A su vez, las Constituciones establecen dos principios inequívocos. Primero: la vida fraterna evangélica y la formación a la consagración tienen la prioridad en el tiempo de la iniciación. Segundo: la formación inicial es igual para todos (\*Const 32,2; CIC 659). Por consiguiente, la iniciación a la vida consagrada y la formación específica a las órdenes sagradas no se deben confundir, porque no son equiparables.
297. En las distintas sensibilidades y modelos de organización del postnoviciado que existen en la Orden, se percibe una cierta tensión entre las dimensiones carismática y clerical. La reflexión y el diálogo —en coherencia con el IV CPO, el documento Formación a la vida franciscana capuchina en el postnoviciado (Asís 2004), las Constituciones y las reflexiones de los últimos ministros generales— nos ayudarán a encontrar un equilibrio adecuado entre ambas dimensiones (\*CorriveuTest 3, 1-8; JöhriReav 33-36).
298. El estado de la vida religiosa, por su naturaleza, no es ni clerical ni laical (\*CIC 588.1). Tiene, por lo tanto, un valor propio, independientemente del ministerio sagrado (VC 60). La identidad de la Orden Franciscana nos remite a nuestra forma de vida evangélica, definiéndonos como Orden de hermanos, no como congregación clerical. Por lo tanto, la única vocación de hermanos menores, vivida en sus expresiones laical o clerical, después de garantizar un iter formativo común para todos, abre los caminos de la formación específica: uno para los que han recibido el don de vivir la vocación religiosa desde la expresión sacerdotal, y otro para los que han recibido el don de vivirla desde la dimensión laical (\*VIII CPO 42).
299. Se hace cada vez más necesario, por una parte, profundizar en los modos de vivir el sacerdocio desde las exigencias propias de nuestra identidad carismática, teniendo en cuenta el carácter de nuestra fraternidad (\*Const 39,4; CorriveuFrat 3,1-4); y, por otra, actualizar los modos de vivir la opción laical, acrecentando las oportunidades formativas para los hermanos y ayudando a cada hermano para que desarrolle gracia de trabajar (\*Const 37,4).
300. La fraternidad formativa, junto con el hermano en formación, a través del acompañamiento personalizado, debe discernir y verificar las motivaciones en la decisión de vivir su vocación, orientándola hacia el don del ministerio ordenado o hacia el del ministerio fraterno.
301. La formación común de base para todos los hermanos debe incluir el estudio introductorio a la Sagrada Escritura, la teología, la liturgia, la historia y la espiritualidad franciscana (\*Const 32,3). Sería deseable que tuviera reconocimiento académico para todos aquellos hermanos que posteriormente continúen el iter hacia las órdenes sagradas.

### 7. La colaboración formativa

302. Nuestra vocación común trasciende todas las fronteras y, aceptando la riqueza y originalidad de cada cultura, las transforma creando espacios de comunión. Nuestra Orden es una fraternidad universal tejida mediante una red de fraternidades provinciales y locales. Por ello, si no se quiere ser víctima del provincialismo, hay que construir estructuras más flexibles y dinámicas que favorezcan la integración entre las Circunscripciones y una mayor apertura y sentido de pertenencia a la Orden.
303. También a nivel formativo es importante superar el provincialismo, favoreciendo el diálogo, el conocimiento mutuo y la colaboración. Estos son los principios que han de regir la colaboración formativa en la Orden:
- la convicción de que no se actúa movidos por la necesidad, sino por la mística de la fraternidad
  - la búsqueda prioritaria del bien del formando
  - el mejor aprovechamiento de las capacidades personales de los formadores
  - un empleo más racional de las estructuras materiales y los recursos económicos (\*OCG 2/8)
304. Con vistas a potenciar la colaboración formativa, se propone la creación de estructuras formativas dependientes no de las Provincias sino de la Conferencia, siendo esta la encargada de cuidar la fraternidad formativa y gestionar espacios y estructuras. Véase la conveniencia de aplicar este principio a la colaboración entre las diversas Conferencias (\*OCG 2/5).
305. Conclusión. María, Madre y Maestra, supo acoger la Palabra, meditarla en su corazón y llevarla a la vida. Fue la primera discípula, escuchando al Maestro y transformando el amor en servicio (\*LOrd 26-28). Al igual que en ella, el Señor sigue realizando en nosotros obras grandes. En la escuela de Nazaret aprendemos a vivir en fraternidad, con alegría y sencillez, testimoniando la ternura y la presencia de Dios en el mundo (\*ChristV 43-48)

### II. PROGRAMA DE ESTUDIOS:

27. El profeso temporal, en vista a la profesión perpetua, debe *ahondar* y *consolidar* el conocimiento del carisma.

#### 4.1. Formación a la vida religiosa

- La vocación personal: origen e itinerario de la propia vocación
- Vivencia y asimilación personal del proyecto de vida franciscano
- El seguimiento radical y la configuración con Cristo
- Los votos religiosos, la fraternidad y la misión
- La Orden en la actualidad: prioridades carismáticas y desafíos

#### 4.2. Formación franciscana

- La Cuestión Franciscana
- Historia del franciscanismo
- Pensamiento filosófico-teológico de los maestros franciscanos (san Antonio, San Buenaventura, Juan Duns Escoto, Roger Bacon, Guillermo de Ockam, Pedro J. Olivi, san Lorenzo de Brindis)
- El franciscanismo y nuestro tiempo: Justicia, Paz y Salvaguarda de la Creación; Dimensión misionera e inculturación del carisma en las diversas culturas

#### 5. Otros elementos que han de ser tenidos en cuenta en las distintas etapas

- Preparación técnica: manualidades, oficios prácticos y servicios domésticos
- Estudios de economía y administración: presupuestos y balances
- Técnicas de análisis de la situación real del mundo
- Formación artística literaria, preparación musical y artes plásticas
- Estudio de lenguas modernas
- Técnicas audiovisuales, informática y ciencias de la comunicación
- Conocimiento de la propia cultura

**ANEXO III: AMEMOS TODOS CON TODO EL CORAZÓN (\*1R 23)** *Puesto que la castidad brota del amor a Cristo, unamos indisolublemente nuestro corazón a Aquel que nos ha amado y nos ha elegido primero hasta el don supremo de sí mismo a fin de pertenecerle totalmente (\*Const 170,1)*

**II. La formación de la afectividad**

23. La formación es un proceso dinámico que incorpora como realidades transversales la afectividad y la sexualidad desde una sana comprensión del cuerpo, que tiene en cuenta los progresos de las ciencias humanas.

24. En el proceso de integración de nuestros valores carismáticos es tan importante la formación humana como la intelectual. A través de metodologías prácticas y contenidos concretos han de establecerse itinerarios que consoliden nuestro proceso de crecimiento integral.

25. El seguimiento de Jesús desde la *vía afectiva* es un lugar privilegiado de formación. *Lo efectivo es lo afectivo*; en consecuencia, la formación debe descender a las profundidades del corazón para tocarlo y transformarlo. Para san Francisco era de vital importancia hacer sentir, probar y experimentar a todos, la dulzura, el gozo y la bondad del amor que es Dios.

26. La fraternidad es el espacio primero y original en el que maduramos nuestro mundo relacional viviendo con espontaneidad y normalidad nuestra afectividad. Es responsabilidad de todos crear relaciones afectivas sanas, que a su vez, permitan formas nuevas de vivir el carisma y las experiencias de fe.

27. El formador ha de tener una sólida formación espiritual y psicológica que le permita conocer, identificar e interpretar las diversas problemáticas afectivas que pueden emerger en nuestro estilo específico de vida, acompañando y ofreciendo orientaciones prácticas para su resolución.

**28. Objetivos generales**

- Conocer los mecanismos de funcionamiento de la afectividad y la sexualidad desde las diversas perspectivas: biológica, psicológica, socio-cultural y espiritual, para poder identificar y manejar nuestras emociones, sentimientos y actitudes
- Aprender a vivir nuestra sexualidad y afectividad convirtiendo, con la gracia de Dios, el impulso sexual en energía de amor, estableciendo relaciones responsables y afrontando los retos concretos y reales en la vida cotidiana, tanto en nuestras fraternidades como fuera de ellas
- Tomar conciencia de cómo nuestra historia personal condiciona o posibilita una vivencia positiva de la consagración religiosa. Las experiencias negativas no curadas, explican la mayor parte de los conflictos y dificultades relacionales.

**29. Pastoral juvenil y vocacional**

Objetivo específico: identificar los distintos modos de vivir la afectividad y sexualidad en el contexto socio-cultural del que procede

- aprender a compartir y a vivir experiencias emotivas
- tomar conciencia de los recursos de la efectividad y sexualidad
- acoger el propio cuerpo y ser capaz de organizar el propio tiempo

**30. Postulantado**

Objetivo específico: abrirse a un conocimiento integral de su propia afectividad y sexualidad

- tener un mayor conocimiento de la propia realidad sexual personal
- aprender a identificar el stress
- realizar un examen médico y una valoración psicológica del candidato y los documentos en relación a los antecedentes penales

**31. Noviciado**

Objetivo específico: aprender a leer e interpretar desde una clave de fe la propia historia psico-afectiva

- profundizar en el conocimiento de uno mismo y de la propia historia vocacional
- integrar el desarrollo sexual en el camino vocacional
- aprender a cuidar de uno mismo, a nivel humano, psicológico y espiritual

**32. Postnoviciado**

Objetivo específico: aprender a establecer relaciones libres y responsables desde la experiencia de la consagración religiosa

- aprender a escuchar y a comunicarse de un modo profundo
- verificar la capacidad para vivir la opción de la castidad
- aprender a ponerse límites a uno mismo y a los demás en el mundo relacional

**34. Herramientas**

- lectura de la Palabra de Dios como espacio de encuentro afectivo y personal con Cristo.
- Acompañamiento formativo y espiritual periódico (psicológico cuando sea necesario)
- Narración de la propia historia, incluida la dimensión psico-sexual, como historia personal de salvación
- Encuentros fraternos formativos sobre el mundo interior y la realidad afectiva en los que podamos aclarar dudas y temores
- Cuidado de la propia persona: ejercicio físico, hábitos alimenticios saludables, ocio, aficiones personales.

